

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
27º domingo del T.O. ciclo “C”

1.- RITOS INICIALES

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a ¡Auméntanos la fe!
Es el grito-súplica de los discípulos al Señor .
Bien podría ser nuestra súplica en este día.

Los discípulos, que así claman, saben que han recibido algo que tiene que crecer y que hay que cultivar; pero sienten que las fuerzas flaquean

Tendremos que gritar, que la fe ni se compra ni se vende, porque la regala Dios. También, que la Iglesia no puede ser un “mercado” (de sacramentos, ritos...) porque es un instrumento en manos del Padre al servicio de las personas y de la vida

Todos estamos invitados a construir esta Iglesia, que está sólidamente fundamentada en la fe.

Esta Iglesia, que quiere ser signo de la llegada del Reino por la solidaridad que nos hermana a todos.

Esta Iglesia que quiere ser sinodal –que hace camino de la mano de muchos–, quiere ser participativa, quiere –en palabras del poeta– “hacer camino al andar”, participando todos y avanzar hacia la meta que es el Reino en plenitud.

¡Bienvenidos todos;

Presidente/a *Comenzamos la celebración reconociéndonos pecadores y pidiendo a Dios que escuche nuestra súplica y perdone nuestros pecados*

➤ Por las veces que anteponeamos nuestros criterios y gustos personales, al anuncio claro y sencillo del Evangelio: *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Por las veces que nos sentimos demasiado seguros de nosotros mismos, rechazando otras expresiones de fe en las personas que nos rodean: *Cristo, ten piedad*

Todos: ¡Cristo, ten piedad

➤ Por las veces que pretendemos reducir nuestra fe a ritos y prácticas, olvidando la búsqueda de la vida y la justicia. *Señor, ten piedad*

Todos: *Señor, ten piedad:*

➤ **Presidente/a:** *El Señor perdone nuestras culpas y, para sentarnos a su mesa, nos lleve a la vida eterna.*

Todos: *Amén.*

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Dios todopoderoso y eterno, que desbordas con la abundancia de tu amor los méritos y los deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia, para que perdones lo que pesa en la conciencia y nos concedas aún aquello que la oración no menciona.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos: Amén.**

2.- PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III “C” (en los nuevos es el I “C”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando TODOS **SENTADOS** y el Evangelio, TODOS **DE PIE**.

HOMILÍA (SENTADOS):

Hoy nos habla el evangelio de la necesidad y de la importancia de una fe firme.

Y nos habla también de lo que nos hace importantes y grandes: el servicio a la comunidad, con humildad y sin buscar reconocimientos ni compensaciones.

Estamos hablando de una fe al estilo de Abrahán, que creyó y se fió de Dios, contra toda esperanza. Hablamos de un fiarse total y exclusivamente de su palabra, a pesar de que, aparentemente, los acontecimientos se le iban poniendo en contra. Es una obediencia a Dios una confianza total en él, capaz de superar las dificultades mayores, capaz de mover montañas.

Algunos sienten que su fe está bloqueada, falta de comunicación con Dios.

Bien pudo ser esta la experiencia de los apóstoles, que suplicaban al Señor: “*Señor, aumenta nuestra fe*”.

Es también la experiencia de quienes no saben cómo comunicarse con Dios. Tal vez es que han vivido demasiados años la fe como fruto

de un deber cumplido, cuando la fe es un regalo, es una gracia, que hay que pedir.

Hay casos de personas que han vivido la fe como un estorbo, que les impedía vivir, con intensidad, la experiencia humana.

Nada más contradictorio, si hablamos de autentica fe en Jesucristo.

Porque ese asentimiento a su persona nos sumerge en el misterio del hombre y en el misterio de Dios.

¿Es posible el desbloqueo? –Sí.

Ese desbloqueo incluye todo un proceso de purificación de nuestra fe deformada.

No es cuestión de cantidad –como insinúa la súplica de los apóstoles: “*aumenta...*”–, sino de calidad de fe. Lo importante es la potencialidad que está ahí, escondida en esa diminuta semilla del grano de mostaza.

La fe no es un encuentro con “algo”, como una serie de verdades, que hay que creer, sino que la fe es un encuentro con “Alguien”, que te transformará totalmente.

Credo: (de pie):

Todos: **Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.**

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Elevemos a Dios nuestras peticiones y súplicas, confiados en que él siempre nos escucha. Le decimos:*

R/ Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Pedimos por el Papa y todos los pastores de la Iglesia, para que no se desanimen, sino que les mantenga en la ilusión por su ministerio. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
2. Por nuestras comunidades, para que sigamos trabajando, ilusionados de manera creativa en las tareas del Evangelio. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
3. Por todos los misioneros laicos, sacerdotes y religiosos, que un día dejaron su casa y se fueron a llevar el Evangelio. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
4. Para que cesen las guerras y todo tipo de violencia. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
5. Por nosotros, para que acojamos esta llamada a reavivar nuestra fe y no olvidemos dar gracias cada día por este don. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/ *Ayúdanos, Padre, pues te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.*

Todos: *Amén*

(Preces de EUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA